

O. PSICOANÁLISIS Y MEDICINA -SEGUNDO ENCUENTRO-

cuadas, el Psicoanálisis podría evitar, junto con el trabajo educativo, que se cumplan esas nefastas expectativas que recaen sobre ellos. Y aplicar el Psicoanálisis a estos niños, jóvenes o adultos no quiere decir realizar un tratamiento de segunda, un "tratamiento deficiente", el tratamiento será el mismo que para cualquier persona, pues ello le permitirá ser uno más entre otros.

Volviendo sobre la familia, en la mayoría de los casos el niño con Síndrome de Down es el pequeño de más hermanos, este hecho podría ser una ventaja, pues se trataría de padres que ya tienen un estilo educativo formado y que toleran las diferencias, y donde el niño dispondría en sus hermanos de modelos de desarrollo normalizados. Aún así, existiría el riesgo de la sobreprotección hacia el pequeño, pero para ello deben estar los profesionales que tienen que saber aprovechar todas las herramientas posibles para optimizar el crecimiento de esa y de su familia y evitar que prosperen ideas y estilos de comportamiento inadecuados en el seno familiar.

Hay que reconocer que los avances que podemos observar en la actualidad en las personas con Síndrome de Down se debe, en gran medida, al trabajo de los padres, que han sabido tratar a sus hijos como aprendices ávidos de conocimientos y experiencias y que han elegido a los profesionales la eliminación de los prejuicios de las capacidades de estas personas.

Refiriéndonos, por otro lado, a la dirección de la investigación médica en la actualidad, ésta se dirige hacia la identificación de los genes implicados en el origen de esa trisomía. En base a la creencia de que conociendo el mapa genético se podrán resolver los problemas. Pero muchos padres se plantean si el tratamiento que proponen para evitar este síndrome es el aborto tras el diagnóstico precoz, idea que les parece fuera de lugar, tal vez porque no llegó a tiempo para ellos.

En otras investigaciones se ha observado que un tratamiento indicado para personas con Alzheimer, podría mejorar la capacidad para comunicarse y la habilidad lingüística en algunos casos de Síndrome de Down. Dicho tratamiento sería la administración de Donepezilo, y parece haberse observado que mejora la capacidad de comunicación, la habilidad lingüística y el estado de ánimo de las personas tratadas. Esto nos lleva a plantearnos que las limitaciones orgánicas referidas en esta trisomía no serían insalvables, sería posible, con un tratamiento adecuado, relativizarlas.

Mientras llega alguna solución que haga desaparecer este síndrome, los profesionales y los padres hemos de seguir trabajando para permitir que estos jóvenes y los no tan jóvenes, tengan un presente y futuro mejor, en el que poder amar y trabajar.

Helena Trujillo Luque. *Psicoanalista*
Málaga: 952 39 21 65

GRUPO CERO BUENOS AIRES

Departamento de Clínica
Tel. 91 682 18 95

TRATAMIENTOS INDIVIDUALES Y
GRUPOS TERAPÉUTICOS

Informes: Mansilla, 2686 PB 2 Capital Federal
Teléfonos: 4966-1710/1713 (De 10 a 19 hs.)

grupocero@sinectis.com.ar
www.grupocero.org

GRUPO CERO BUENOS AIRES

Lic. Lucía Serrano
Tel. 4749 6127

Prevía petición de hora

GRUPO CERO BRASIL

Departamento de Clínica
Tel. (51) 3333-4394
MARCAR HORA

GRUPO CERO GETAFE

Departamento de Clínica
Tel. 91 682 18 95

Prevía petición de hora

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL ENTRE LA NEUROSIS OBSESIVA Y LA PSICOSIS

El síntoma es goce, displacentero y placentero, el analista va a funcionar en una lógica estructurante, sabemos, la palabra es paradójal con respecto a la ley, es así como la clínica psicoanalítica debe hacerse en términos de lógica paradójal.

Nuestro trabajo permitirá suspender las certidumbres del sujeto, hasta que se consuman los últimos espejismos. Trabajamos con la inestimable colaboración de las formaciones del inconsciente, síntomas, sueños, actos fallidos, que en su interpretación permitirán restituir en el que habla, los significantes que restablecerán la continuidad de la cadena significante.

En las sesiones se irán produciendo los giros narrativos de un decir, donde el sujeto nos dice aquello que lo somete, sin él saberlo. Van a producirse puntuaciones, interpretaciones, donde el analista puede llegar a reconocer esa verdad de su historia, donde no está toda ella en su pequeño papel y sin embargo su lugar se marca en él, por los tropiezos dolorosos que experimenta.

La disposición sexual perversa, de la infancia, puede considerarse la fuente, de todas nuestras creaciones, el mal vivir, y el buen vivir, han sido gestados por un proceso inconsciente.

Emilio Zola nos presenta en *La alegría de vivir*, a una joven que sacrifica gozosamente y sin esperar recompensa su fortuna, sus proyectos, cediendo en su deseo, ante las personas amadas, durante su infancia la había dominado una insaciable necesidad de cariño.

Ha sido el deseo sexual infantil reprimido, aquel que vive insatisfecho en cada uno de los que ha mostrado en esa joven su satisfacción sustitutiva, deseo de nada, promovido y promotor de las creaciones como los mitos, la poesía, rasgo que la palabra nos permite situar en la construcción de las historias.

El título de la ponencia me compromete a encontrar en las márgenes del abismo que por instantes separa a la neurosis obsesiva y a la psicosis, los conceptos que la teoría psicoanalítica pone a nuestro alcance, dejándome trabajar por los escritos de Freud, Lacan, Marx, Menassa, tarea que seguramente me dejará en deuda con mis maestros.

La neurosis obsesiva trae el recuerdo a la manera del autorreproche, a la manera de estructuras cuya naturaleza resulta ser, una transacción entre las ideas reprimidas y las represoras.

Los productos del pensamiento obsesivo pueden equivaler a muy diversos actos psíquicos, deseos, tentaciones, impulsos, dudas, mandatos y prohibiciones.

La secuencia de las obsesiones aparece en todos los casos despojada de afecto.

La realidad es, la antesala de un presagio, la superstición, originada por impulsos hostiles y crueles reprimidos, es un salvoconducto para no vivir. La relación con la muerte ha sido sacada, de la cuenta de la vida, por lo tanto vive de renunciaciones y postergaciones.

Las coordenadas de la inseguridad y la duda alojan grandes temas como la paternidad, la duración de la vida, la supervivencia en el más allá, la memoria.

Pensar en otra persona y encontrarla, es haberla convocado, vivir muerto de miedo por proferir una maldición y pensar que al otro le puede llegar, son algunos rasgos de la omnipotencia de las ideas.

Es un instante, más la intensidad de los deseos de muerte hacia los demás, los muestra muy próximos al salvaje, que cree transformar el mundo exterior con sus ideas.

No se puede vivir, montado en fórmulas protectoras, ya que la duda, la tenacidad, la avaricia, la obstinación, impiden ver que el mundo transcurre fuera de nosotros, y fuera de los otros. Pensar que los otros son, un enemigo potencial de nuestros rituales, es tener miedo a la pérdida de control.

Todo movimiento de apertura producido por la interpretación, en transferencia, permite la producción de un nuevo estado de cosas.

Es así como el psicoanálisis producirá un trabajo de transformación de rarezas, extravagancias, teatralidad, fabulación, tendencias a la obsesión, en un orden, donde resituará palabras mal ubicadas en las frases, construcción del fantasma que producirá el movimiento, donde la pulsión de muerte desde el futuro impedirá toda otra razón, que la de un continuo puntuado desde el futuro anterior.

Vamos a transitar los caminos donde la energía sexual, en lugar de derivarse por los cauces habituales de derivación, encuentra una resistencia y se deriva por caminos de enfermedad. Ingresaremos para esto en un tiempo, en un saber no sabido, no previsto, ingresaremos en la posibilidad de pensar que el hombre cuando repite, no repite su pasado, sino que por ser mortal lo que repite es, su futuro.

Para que la vida pueda ser otra vida, la sexualidad es imprescindible que sea otra sexualidad.

El dolor de los humanos es psíquico, la inmovilidad de muchos hombres y mujeres tiene que ver con el narcisismo y no querer vivir de ser mortal, es un obstáculo, no sólo para el desarrollo de la especie, sino para el desarrollo del sujeto.

El síntoma es en sí mismo significación, verdad puesta en forma, en el interior mismo de lo dado, concreto del síntoma, ya hay un material significativo.

Algo del discurso transpone la barrera y algo no la transpone, la palabra en transferencia encuentra una vibración armónica, algo que lejos de interferirla permite su paso, movimiento que permite a la palabra llegar al punto donde está el sujeto.

Transferencia como un movimiento dentro de un texto, un paréntesis que sólo se abre para cerrarse de nuevo en cierta pulsación temporal. El sujeto producido habla no para significar, sino para significarse.

En la neurosis obsesiva el olvido destruye conexiones, suprime relaciones causales, aísla recuerdos enlazados entre sí, perturba el trabajo, por la continua distracción y alteración del tiempo.

El paso de la pulsión oral a la anal no es producto de un proceso de maduración sino de la intervención de algo que no pertenece a la pulsión, la inversión de la demanda del Otro. Mientras la neurosis obsesiva se prolonga, las satisfacciones sustitutivas burlan la defensa, en una lucha constante contra las exigencias libidinales del complejo de edipo, va a ser por la castración que el complejo sexual es anudado y por la cual el objeto a, recibe su forma. Este objeto es, la interdicción del incesto ley fundamental del sexo, la castración viene a decir que el sujeto no puede tomar su goce en sí mismo.

En el inconsciente algo funciona como valor de cambio, es decir, como valor de goce toma su origen en la falta, marcado por el complejo de castración.

La verdad de castración dice que el Otro no es entero, porque esa es la función de castración, no es algo que le ocurra al sujeto, sino al objeto, allí donde la madre cae desprestigiada al mostrar que necesita a otros para ser.

El obsesivo es siempre otro, cuente lo que cuente, los sentimientos que comunica son de otro, evita su propio deseo, anula todo sentimiento que lo sobrecoja, su expresión más contundente es la frialdad. Se desdobra, produce una serie de personajes y muerto está para el que es su amo.

Construye deseos imposibles, aplaza toda puesta en acto, él cree que hay, un ojo universal en todas sus acciones.

Hay un gran lazo entre una elevada producción idealista y un objeto perdido, repugnante y ese va a ser el rodeo que da el obsesivo a su deseo.

Cuando construimos una historia de deseos, articulamos una serie interpretativa, una secuencia y en este proceso definimos un sentido general, al interpretar, se manifiesta lo que se diferencia en el discurso, del sentido de la interpretación, la interpretación y la construcción son elaboraciones de conocimiento y operan en la determinación de lo posible.

PSICOSIS

El psicoanálisis ha demostrado que el inteligible conjunto de síntomas que forman buena parte de las manifestaciones psicóticas, no sólo se hace comprensible al aplicar su método sino que muestran derivarse de las mismas fuentes que acorralan al neurótico y al perverso.

Trabajar la psicosis, que aún siendo una forma de muerte puede ser reversible, es un desafío que el corpus psicoanalítico permite abordar. El psicótico participa de un amor muerto, puro espejismo, amor loco, palabra ausente, en ese vacío se sitúa el eros del psicótico, allí encuentra su verdadero amor.

Algo vacila en cada uno de nosotros cuando nos capturamos en un punto inesperado, el Otro absoluto es aquel al cual nos dirigimos más allá de ese semejante, aquel que estamos obligados a admitir, algunas veces nos rechaza, otras nos acepta, en ocasiones, nos engaña.

La locura va a mostrarnos el hilo tenso por el cual los problemas más triviales se pivotan en torno a las polaridades salud-locura, vida, muerte.

Humanos no nacidos, vidas que hablan de una forma marginal de vivir.

Muerte que puede serles enajenada y convertirse en un hecho para

GRUPO CERO MADRID

Departamento de Clínica
TRATAMIENTOS INDIVIDUALES Y
GRUPOS TERAPÉUTICOS

Tel. 91 541 47 60

Prevía petición de hora

GRUPO CERO ALCALÁ DE HENARES

Departamento de Clínica
Tel. 91 883 02 13

Prevía petición de hora